

## **LA RELACIÓN HOMBRE-SISTEMA-MÁQUINA.**

Psic. Marina Delgado Salgado. Atención Psicológica Gazpik Terapeuta/ Asesorías. Puebla, México.  
E-mail: [marinadelgadosalgado@yahoo.com.mx](mailto:marinadelgadosalgado@yahoo.com.mx)

Hoy en día tanto las mujeres, hombres, niños, jóvenes, adultos, ricos, pobres, planificadores, todos sin excepción somos consumidores de psicología en línea. La psicología ha tenido diferentes aplicaciones tanto de contenidos filosóficos, técnicos, metodológicos y éticos de la psicología y de esta manera podemos decir que se convirtió primeramente en un instrumento de la sociedad y después en un simple producto de consumición.

De esta manera nos podemos dar cuenta que toda información que llega a nuestras manos y posteriormente la posamos sobre nuestra vista, no es más que un poder de información hacia el conocimiento.

Puesto que la relación sistema-máquina comenzó siendo un medio para ayudar a crear “necesidades”, y ha acabado por ser una “necesidad”, se fue introduciéndose en la sociedad como instrumento que prepara el campo de su expansión, ha pasado gradualmente a convertirse en uno de los sostenes y a transmutarse gradualmente en “valores consumibles”.

La consulta de línea por cualquier tipo de usuario reservada por distintos horarios permanentes es símbolo de poderío y de consideración social, ¡esto es lo que llamamos el poder de la información en cualquier dimensión de búsqueda de toda investigación!.

Por lo tanto cualquier elaboración de métodos científicos para las teorías de sistemas es una tendencia general del conocimiento científico de hoy.

De acuerdo con el autor (Ruesch,1967); el nuevo mundo cibernético no le importa la gente sino los “sistemas”, el hombre se vuelve “reemplazable” y “gastable”, por ello para los nuevos utopistas de la ingeniería de sistemas es el “elemento humano” el componente inconfiable de sus creaciones o bien se elimina del todo, sustituyéndolo por el hardware de computadoras, maquinaria autorregulada y así y simplemente hacer al ser humano tan confiable como se pueda: mecanizado, conformista, controlado y estandarizado.

Dicho con términos más ásperos, en el gran sistema el hombre ha de ser y en gran medida lo es ya un ser humano retraído que oprime botones, o un iluso informado, esto quiere decir: adiestrado en alguna especialidad limitada, pero por lo demás simple parte de la máquina.

Esto concuerda con un bien conocido principio de sistemas, el de la mecanización progresiva, el individuo se convierte cada vez más en un engranaje dominado por unos pocos guías privilegiados, mediocres y chanchulleros, que persiguen sus intereses privados tras la cortina de humo de las ideologías.

De esta manera nos podemos percatar que para unos cuantos cualquier tipo de información consagrada y que este de moda equivale a dinero y al mismo tiempo poder para con los individuos de tenerlos entretenidos por medio de diversos contenidos científicos y sobre todo eróticos, pornográficos, es decir el mundo de la web equivale a las necesidades del ser humano, impuestas por los más grandes empresarios adinerados.

Los peligros de semejante tendencia son evidentes y por desgracia expuestos a menudo, con esto no quiero decir que toda información que se encuentra en la web sea malo o bueno, simplemente que creo que el hombre es un ser pensante e inteligente para poder dar crítica a todo lo que se le presenta alrededor del mundo y no ser simplemente consumistas fabricados.

¿De qué nos extrañamos? ¿Porqué nos sorprendemos? Porque estamos acostumbrados a su compañía como a nuestra propia sombra, y ha terminado por ser una proyección de nosotros en el mundo y una introyección del mundo en nosotros.

Sin duda alguna, aún dentro de las escasas posibilidades de libertad que deja a la persona la relación con el producto de consumo de información, todavía es libre y no se trata aquí de una libertad teórica, es una cuestión muy simple y de pedrestre voluntad de querer o de no querer. Accedemos a consumir, o simplemente nos negamos.

Por lo tanto la ventaja del poder esta en que el camino para crear cualquier tipo de información, es permitir deducciones de información a partir de premisas, explicación y predicción, a menudo con resultados inesperados.

El peligro es la excesiva simplificación, es decir, para hacerla conceptualmente controlable se tiene que reducir la realidad a un esqueleto conceptual, dejando en pie la pregunta de que si al proceder la información, así no habremos amputado partes vitales del conocimiento humano.

El riesgo de la supersimplificación es tanto mayor cuanto más múltiples y complejo es el fenómeno. Esto no sólo se aplica a las grandes teorías de la cultura y la historia de la información sino también a los modelos que se encuentran en cualquier revista de psicología y sociología.

De esta manera podemos decir que para la sociedad de consumo de información significa dominio y ganancia, ganancia y dominio, que son las dos caras del cristal con que se enfoca a la humanidad.

Por ello mismo la sociedad transforma a los hombres, y la condición humana queda enmascarada. En cada hombre aparecen de este modo dos seres: el que debe ser y el que es.

Por lo tanto concluimos que vivimos en un mundo concreto al que interpretamos con nuestro conocimiento, si ese conocimiento se ajusta a la realidad, la relación del hombre con el mundo es fáctica, corresponde a los hechos. Pero si el conocimiento desvirtúa a la realidad el mundo resulta algo artificial, logrado con arte, que no es natural, y la relación del hombre con el mismo es necesaria. Si vivimos en un mundo falso, pseudoconcreto, nuestras necesidades también serán falsas y la condición humana no será un fenómeno de naturaleza sino espejismo, deformación por circunstancias deformantes. La filosofía del régimen industrial lo prueba con la sociedad de consumo: un mundo pseudoconcreto en el que nos maneja pseudonecesidades. Un mundo de alienación en el que estamos irremediamente alienados.

Por consiguiente no es difícil descubrir que a la psicología se le abren dos caminos para el estudio del hombre. Uno como ser concreto en un mundo concreto, ajeno a las presiones de la circunstancia histórica o de la moda; el otro como ser existencial, que responde a las circunstancias y se modificará porque siempre estará en presencia de un medio que cambia según necesidades que no son precisamente humanas en nuestro caso y de las cuales, como individuos, no podemos evadirnos.

**REFERENCIAS:**

- Didier,Deleule. (1969) La psicología mito científico. Anagrama, Barcelona.  
Ludwing,B. (1998) Teoría general de los sistemas. F.C.E.México.  
Merani,A. (1976) Carta Abierta A Los Consumidores De Psicología, Grijabo;Barcelona.  
Rousseau,J.J El Contrato Social, I.U.P, México.  
Focault,M. (2004) Las Palabras Y Las Cosas, S.XXI,México.  
Diccionario de Psicología (2002) Océano; México.